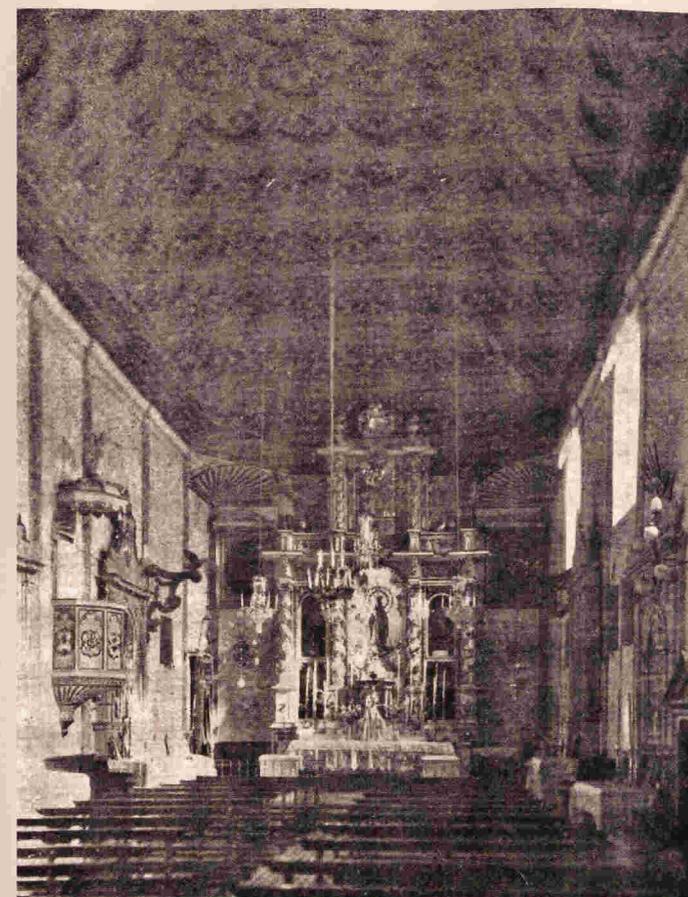




Portada del antiguo convento (1741) (calle Padre Romano)



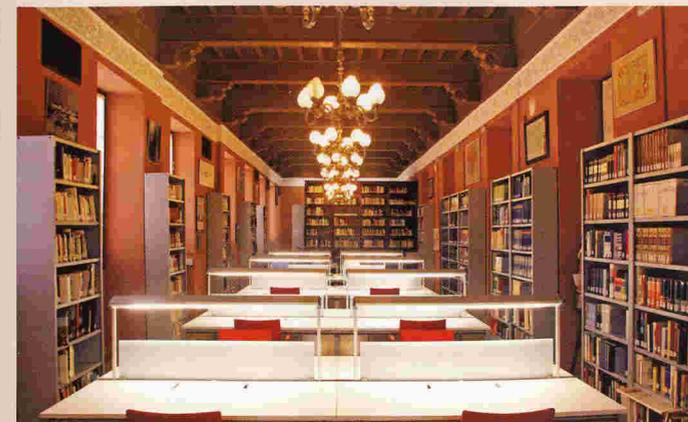
Salón de Actos



Capilla del antiguo convento (foto de 1928)



Lateral en la calle de Las Monjas



Biblioteca "Tomás Navarro Tomás" del I.E.A.

CENTRO CULTURAL DE LA ASUNCIÓN DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN

(Antiguo Monasterio de la Encarnación)



INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES
"DON JUAN MANUEL"
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN DE ALBACETE



DIPUTACIÓN DE ALBACETE

CENTRO CULTURAL DE LA ASUNCIÓN DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN

(Antiguo Monasterio de la Encarnación)

DE cuantos edificios históricos y artísticos conserva la ciudad de Albacete, uno de los más significativos y quizá el menos conocido, es el Centro Cultural de la Asunción de la Diputación Provincial, en donde tiene su sede el Real Conservatorio de Música, una sala de exposiciones, salón de actos y el Instituto de Estudios Albacetenses “**Don Juan Manuel**”, este último remozado en sus instalaciones con la biblioteca especializada, “Tomás Navarro Tomás”. Si bien éstas son instituciones que corresponden a nuestra época, el edificio que las alberga ofrece una historia y un interés artístico que se remonta a casi quinientos años.

Sabemos que la villa de Albacete en el siglo XV debió alcanzar cierta prosperidad que continuaría en los años siguientes, frente a la ciudad de Chinchilla; así, en el año 1485 en la calle de Zapateros se fundaba el Convento de frailes Observantes Menores de San Francisco de Asís, un edificio que lamentablemente y como tantos otros no ha llegado a nuestros días. Pocos años después, una dama viuda albaceteña, Doña María Álvarez Marco, junto a sus dos hijas, doncellas, crearon un beaterio de emparedadas, es decir, una especie de convento en su propia casa al que se fueron uniendo otras mujeres.

En 1532 aquella comunidad ya monasterio, bajo el título de la Encarnación, que había abrazado la Tercera Orden Regular de San Francisco, estaba establecida en el lugar que hoy ocupa el edificio, iniciándose una serie de obras que llevó a que en el año 1557 se bendijera solemnemente el templo –hoy salón de actos–, un espacio de planta rectangular cubierto de un gran artesonado enteramente renacentista de par y nudillo, a base de casetones octogonales, apoyado sobre trompas aveneradas, todo con una configuración espacial elegante con doble acceso lateral de sencillísimas portadas en yeso, en arcos de medio punto. En ese año de 1557, fecha de la consagración, eran veintiséis la monjas profesas más otras beatas, entre las que destaca una

tal Sor Catalina de la Cruz, que las crónicas franciscanas la recuerdan por sus destacadas virtudes.

En la segunda mitad del siglo XVI se levantaría el claustro, reedificado en la restauración de 1982. Consta de una planta cuadrada y dos cuerpos con cuatro arcos por frente apoyados en columnas, jónicas en la zona inferior y toscanas en la parte alta. El diseño es muy sobrio con líneas discretas y limpias, un conjunto purista dentro del Renacimiento, que apunta hacia el Manierismo al presentar en el eje una columna, no un arco, y los órdenes invertidos. Desconocemos el artista que diseñó este patio pero puede estar relacionado con otros en Chinchilla, Corral-Rubio o Almansa; en esta última población el actual ayuntamiento, antiguo palacio de los Condes de Cirat, e incluso con la fachada del Ayuntamiento de Villarrobledo.

Del viejo convento subsisten algunas dependencias, también del siglo XVI, como es el antiguo refectorio cubierto de artesonado plano y un friso de yeso con el escudo franciscano de las cinco llagas y motivos vegetales, de carácter clasicista y recuerdo plateresco. Sabemos que en el testero de esta estancia hubo un retablo también de yeso de gusto plateresco, hoy desaparecido; en la actualidad este espacio, recuperado es el dedicado a la biblioteca “Tomás Navarro Tomás” del Instituto de Estudios Albacetenses. Otro espacio parecido y de menores dimensiones fue la que durante algún tiempo se dedicó a sacristía, hoy aula de música del conservatorio; en el subsuelo de este espacio se conserva una antigua cripta abovedada. Por último, y dando a la calle de Padre Romano, se mantiene la portada de acceso al convento, del siglo XVIII, con el escudo de las cinco llagas franciscano, frontón partido y, pilastras cajeadas y la fecha: AÑO DE 1741.

Parece que la comunidad religiosa de monjas franciscanas a lo largo del tiempo debió adquirir cierta prosperidad y así sabemos que hubo un retablo barroco de inicios del siglo XVIII con columnas salomónicas, no conservado y otras obras artísticas como un San Francisco de Asís de escuela murciana, quizá presalzallesco.

En el siglo XIX, tras la Desamortización, y en 1843, el convento fue clausurado al no alcanzar el número de religiosas previsto por la ley, por lo que todo el edificio pasó al Estado que lo cedió a la Diputación Provincial, estableciéndose aquí la Casa Provincial de Maternidad y hospital de niños expósitos, institución que estuvo abierta hasta los años cuarenta del siglo XX, ahora con monjas de la Caridad.

Asimismo, también en el siglo XX una parte de la edificación se destinaría al Real Conservatorio Elemental de Música y Danza e incluso a otros fines como la sede del periódico “La Voz de Albacete”, en la parte que daba a la calle de Zapateros. En 1950, el templo provisionalmente, se cedió al Obispado para establecerse la parroquia de la Asunción que ha sido quien ha dado nombre al actual centro cultural, que debería haber mantenido el nombre histórico de la Encarnación.

Al trasladarse la Casa de Maternidad y después la parroquia, se iniciaron unos largos años de abandono que a punto estuvieron de acabar con el histórico edificio, si bien en 1982 la propia Diputación Provincial y el Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo iniciaron las obras de restauración y recuperación de la parte principal de la fábrica, restaurándose el claustro íntegramente y demoliéndose otras partes que se cedieron para la construcción de un colegio público; quizá las obras llevadas a efecto pudieron ser discutibles, pero al final se devolvió a la ciudad de Albacete una de las pocas construcciones históricas que legó el pasado; es curioso, que como consecuencia de la restauración se encontró emparedado un papel manuscrito del siglo XVI con un romance de tipo fronterizo que habla de la toma de Antequera por los cristianos y que, quizá, una monja escondió al considerarlo algo frívolo e impropio de las clausuras monásticas, el romance, en sus primeros versos señala:

*“Si ganada es Antequera,
ojalá Granada fuera.
Yo me levantara un lunes
por mirar bien Antequera
y vi morica garrida
pasear por la barrera.
Sola va sin compañera...”*

Una anécdota que nos viene del pasado y nos recuerda que los edificios históricos mantienen la memoria en el tiempo de las personas que han vivido en él y que hoy se muestra como marco cultural, con el Instituto de Estudios Albacetenses “**Don Juan Manuel**”, y su biblioteca abierta a los estudiosos y a todos los interesados por los más variados campos del saber.

Luis G. García-Saúco Beléndez



INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES
"DON JUAN MANUEL"
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN DE ALBACETE



DIPUTACIÓN DE ALBACETE